

pre-texto 69



Dende a Programación Expandida do TRCDanza 2020 e con motivo da presentación de “Erritu” de Kukai Dantza o vindeiro 12 de decembro de 2020 no Teatro Rosalía de Castro de A Coruña, convidamos á periodista e crítica de danza Marta Carrasco á elaboración deste Pre-Texto.

Marta Carrasco é actualmente responsable de prensa e difusión do Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, labor que compaxina coa elaboración de artigos e publicacións, así como coa docencia en diversas institucións. Especializada en danza contemporánea e flamenco, colabora de forma regular con ABC Sevilla, e ten participado na redacción de El Correo de Andalucía, revista Tribuna, Por la Danza, Casa de la Danza... En audiovisuais ten colaborado con programas da Cadena SER, Canal Sur Radio, Radio Andalucía, Canal Sur TV, etc. Forma parte da Comisión Nacional da Danza, da Comisión redactora do Plan Nacional de Danza de 2012 e do Consello Nacional das Artes Escénicas. Como investigadora, forma parte da Xunta directiva da Asociación Danza + Investigación. É autora dos libros “El mestre José Granero”, “Salvador Távora: el sentimiento trágico de Andalucía” e “La Escuela Bolera sevillana”.

Marta Carrasco sobre Kukai Dantza

EL VIAJE RITUAL
POR LA DANZA DE LOS KUKAI

Dice Jon Maya que es dantzari, que también es padre y coreógrafo, pero que esas son cosas se hacen en etapas, sin embargo ser dantzari es algo que nunca le abandona.

Por esta razón, la trayectoria del coreógrafo y director de Kukai Dantza, viene señalada por sus raíces, es decir, a través de la danza vasca, aquella que cuando la vió Voltaire, escribió, “es de un pueblo que baila al pie de los Pirineos”.

Los espectáculos de Kukai son contemporáneos, nacen desde una perspectiva actual en el engranaje de diferen-

tes lenguajes, “yo creo que desde la acción, hay una dosis de autodidacta pero también de compartir con otros compañeros. La propia trayectoria de Kukai es mi principal escuela y por eso me siento muy afortunado”, dice el director de la compañía.

Jon Maya a los seis años formaba parte del grupo Ereintza Dantza Taldea, y con el tiempo pasó a cofundar un proyecto colectivo llamado Laxok, por eso, ese camino desembocó de manera natural en la fundación de la Compañía de Danza Kukai.

Maya no ha realizado estudios de danza clásica o contemporáneo, pero sí ha desarrollado por intuición, una estética precisa que le ha llevado a encontrarse con otros creadores, no en vano ha trabajado con coreógrafos tan dispares como Cesc Gelabert o Israel Galván, “porque ellos completan esa visión en la parte técnica que yo no puedo tener”.

Kukai tiene un elenco estable capaz de defender distintas estéticas pero siempre con unas características especiales que lo acercan a la rotundidad de la danza vasca original.

Con un presente jalonado de premios y galardones, a los que se unió en 2017 el Premio Nacional de Danza, Kukai presenta ahora “Erritu” (Raíces), una obra en la que Jon Maya, dentro de las diferentes líneas que lleva en la compañía una de ellas referidas a la coreografía, ha querido compartir la creación con el coreógrafo israelí, residente en España, Sharon Fridman.

“Yo suelo tener la idea original y firmo la dirección del proyecto, y luego los coreógrafos invitados son los que realizan la coreografía. Habíamos trabajado los diferentes aspectos de la danza, el más social con “Gelajauziak”, el lúdico en “Topa”, y en “Oskara” la danza estaba más al servicio de una dramaturgia. Con todo esto, sentía que la música y la danza tradicional estaban muy unidas siempre a los ritos, y me parecía que ese ámbito de lo ritual no lo habíamos afrontado todavía, y también tenía ganas de trabajar la música coral con David Azurza. Por otro lado, a nivel de movimiento, el *contact* tampoco lo habíamos trabajado en profundidad y me pareció que podía complementar muy bien nuestro trabajo dancístico. Uniendo los dos conceptos, Sharon era la persona adecuada por como afronta los proyectos desde un lado muy humanista y existencial. Le llamé, le expliqué la idea, y la verdad es que en esa misma llamada nos pusimos los dos a hablar y nos metimos en seguida en el proceso creativo”.

“Erritu” es un espectáculo para seis bailarines con el cantante David Azurza, que habitualmente se representa con un coro de mujeres de la ciudad donde se lleva a escena, si bien en estos días por el protocolo Covid, el trabajo coral se adapta y se realiza de otra manera.

Ambos coreógrafos, Maya y Fridman proceden de distintos universos dancísticos: Jon Maya desde la danza tradicional vasca, Sharon Fridman desde la danza contemporánea, “hemos sido dos hermanos en la creación como dice Sharon. Yo direccionaba el proyecto y él estaba más a cargo de la coreografía. Pero hemos compartido todo”. Tanto Maya como los bailarines de Kukai han puesto a disposición de Fridman los pasos y el concepto de la danza tradicional vasca, para que a partir de ahí, Fridman construyera la obra. “Hemos hablado, discutido mucho sobre el concepto, la coreografía, el orden, la dramaturgia trabajada con Antonio Ramírez. Ha sido un proceso compartido, pero claro, Sharon es el coreógrafo y yo he diseñado el tema, el elenco etc”.

Este “Erritu” ha resultado ser lo que Maya quería hacer sobre las danzas rituales, “hablábamos siempre durante el proceso sobre la necesidad de que el espectáculo fuera un acto ritual, es decir, que la gente desde que entrara al teatro se sumergiera en un ambiente no cotidiano, en un universo que funcionara en otro tiempo, y el público fuera partícipe de ese viaje que planteamos en el escenario. Yo estoy muy satisfecho del proceso creativo y del resultado final”.

La música es un elemento fundamental en cada espectáculo de Kukai, “normalmente trabajamos con música original, y en el caso de “Erritu” la música fue el último elemento en incorporarse. Apareció cuando la coreografía estaba prácticamente montada, y fue poner música a movimientos que ya estaban hechos. Hicimos un encuentro entre Miguel Cobo y David Azurza y todo el universo y el mundo percutido de ambos, se unieron”.

Jon Maya cree que la razón de ser de Kukai está en la raíz de la danza vasca, y por eso los proyectos siempre empiezan ahí, “aunque luego terminen en un lugar más lejano. Yo siempre menciono a dos grandes maestros, Oteiza y Chillida, que hablaban de profundizar en la raíz como la mejor forma de profundizar en lo universal. Para nosotros es algo natural”.

“Erritu” está en ese universo de Kukai cuya coherencia se debe sin duda a la perseverancia de profundizar en una identidad que está construida desde la tradición y a base de trabajo. Lo que queda es seguir, “la pandemia nos ha paralizado algunos proyectos, pero seguimos en otros. La Cultura debe seguir y nosotros seguimos, no hay mejor ritual que éste”.

pre-texto número 69, publicado o 7 de decembro de 2020.

Este texto foi escrito por Marta Carrasco para o Proxecto de Programación Expandida do TRC Danza 2020 e a súa liña de publicacións denominada “PreTextos” na que un profesional é convidado a poñer en contexto a obra dun determinado artista convidado ao programa TRC Danza, o programa estable de danza do Teatro Rosalía de Castro da Coruña.